

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año X

Mahón 5 de Septiembre de 1934

Núm. 580

La Divinidad de Jesucristo, por MONSEÑOR DE SEGUR.

(Traducción de la 3.ª edición francesa
por D. F. Cardona y Orfila, Pbr.º 1869)

(Continuación)

IX

El día cuarentésimo después de Pascua, acaeció la postrera aparición del Salvador no lejos de Jerusalén. Allí estaban la Santísima Virgen María, los once Apóstoles y más de quinientos discípulos. Eran las doce del día. Jesucristo, Rey Celestial, había conducido a toda esta piadosa multitud a cierto punto del Monte de los Olivos que la tradición de los lugares Santos nos ha conservado.

Llegado allí, dijo a sus Apóstoles: «Recibireis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me seréis, testigos en Jerusalén, y en toda la Judea, y Samaria, y hasta las extremidades de la tierra». En seguida, levantando las manos para bendecirlos, Jesucristo añadió: «Se ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándolas a observar todas las cosas que os he mandado. Y mirad que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación del siglo».

Así, cuando esto hubo dicho (el Dios hecho hombre que daba un tan solemne adlós a sus Apóstoles) viéndolo ellos, cuantos componían la numerosa multitud, se fué elevando lenta y majestuosamente hacia los cielos, y le recibió una nube (luminosa) que le ocultó a sus ojos». (Actos de los Apóstoles, cap. I; y San Mateo, capítulo XXVIII).

(Continuará)

Modismos menorquines

XLVII

No te'n toca de pop.

No te'n toca de pasta en seu.

La primera forma es de la costa, la segunda del interior. Una es del mar y otra de tierra. Y como mar y tierra están tan íntimamente unidas en Menorca, pescadores y labradores han dado a usar dos expresiones semejantes en la apariencia e idénticas en el fondo.

En la costa, como en todas partes—singularmente en la política—hay gente que vaguea esperando la ocasión de aprovecharse del trabajo de los demás.

En cierto paraje, más apto para pasear que para pescar, se suele ver una persona vestida «a la debida», generalmente descalza, con el pantalón doblado hasta la rodilla y las mangas de la camisa arremangadas, abstraída, que empuña un remo o caña armado en el extremo con una horquilla o tridente, y sigue la ribera mirando hacia el pescador tozudo. A veces es un hombre, en ocasiones un mozo o un chico espigado. Siempre igual su actitud de escrutador, que se para de cuando en cuando, sigue un trecho, vuelve a pasear y vuelve a seguir, sin dejar su observación ni variar el ademán del brazo derecho, dispuesto a clavar con rapidez con su arpón tridentado, en el fondo del agua, contra una roca, el arpón escurrizado que espera ver de un momento a otro. Sus ojos no se cansan de inquirir en el fondo del agua, en los manchones oscuros de las algas, en la blancura de la arena, en la obscuridad de los huecos de las piedras...

Siguiéndole por el muelle, como la sombra producida por el Sol bajo, y espionando sus movimientos, un vago del puerto (hombre mozo o chico) aguarda el instante de verle pasar la «fitora» para aproximarse y colaborar en la pesca. Entonces se acerca con rapidez.

—¡Allí, allí!—señala con apremio al perseguidor del pulpo.—¡Más allá! ¡Junto a aquella piedra! ¡Ahora se ha metido en aquel hueco! ¡Ya sale por el otro lado!

El aficionado sigue sus indicaciones. A las voces del colaborador oficioso acuden dos o tres mirones. Ya todos siguen la maniobra del pulpo que se defiende con sus artes escurrizadas y su tinta del perseguidor que le acosa con su tridente mortífero. De pronto, el hombre o mozo de la «fitora» en un arranque de perspicacia y agilidad, clava su arma en un confuso revoltijo de agua turbia, alga y vaguedades blanquecinas que son—¡por fin!—los tentáculos del pulpo que se retuercen y agitan en torno del tenedor hincado en el cefalópodo. El pescador alza la pértiga de su arma y exhibe triunfalmente su pesca.

Es el momento en que el colaborador insinúa su participación y repite que lo vió «aquí», que luego lo señaló «allá», que después lo vió salir de tal sitio... El pescador no se da por enterado y los mirones, sonriendo con socarronería al colaborador, le dicen con retintín: «No te'n toca de pop». En efecto; no será él quien lo coma en un arroz en el que, además, habrá unas «escupifias», unos «corns», tal vez una jibia o unos cangrejos que completarán el guiso marino.

El vago se encoge de hombros y sigue su marcha lenta, silbando, con las manos en los bolsillos del pantalón, en espera de mejor fortuna.

Ahora estamos en una cocina de la «pajesta» menorquina y una «madona» de rollizos brazos amasa en un lebrillo la masa con que ha de hacer empanadas o «cocas en roas» o «crespells». Rebullen en su torno unos muchachos que juegan y estorban. De pronto se oye la voz de mando de la «madona» a uno de los chicos:

—*Biá, dum s'olla de s'aigu calenta.*

Biá no hace caso y sigue enredando con los demás.

—*Biá, t' dig que me duguis s'aigu calenta.*

Pero *Biá*, que es un chaval de lo más travieso que se estilla, hace unos cuantos «jutipitís» negativos y sale de la cocina.

Entonces la «madona» suelta el chorro de sus gritos y denuestos de las solemnidades, mientras procura en vano desprender de sus dedos y brazos la pegadiza «pasta en seu» a que la grasa de cerdo da consistencia viscosa.

El chico que sigue a *Biá* en edad y le supera en juicio—*Quiquets*—sale del grupo de jugadores y dice a su madre con decisión varonil.

—*Jo li duré, mumare, s'aigu calenta.*

«Madona» rebaja el tono de sus «alabanzas» a *Biá* y las cierra con un «No te'n tocará de pasta en seu. No serás tu qui en menjarás».

Poco después, cuando ha pasado el temporal y *Biá* vuelve a la cocina a jugar con los pequeños, sus hermanillos se encargan de repetirle la amenaza materna: «No te'n toca de pasta en seu».

Y *Biá*—un excéptico de la inflexibilidad maternal—confía que no ha de faltarle, por lo menos, la misma ración que a los demás.

Sea «pop» o «pasta en seu» o lo que sea, cuando nos lo niegan los extraños, es probable que no lo lleguemos a probar; pero cuando la negativa, por sería que parezca, venga de una madre... ¡bah!, podemos estar seguros de que no nos faltará a la hora en que lo tengan los demás.

L. LAFUENTE VANRELL

Rondayes Mellorquinas

D' EN JORDI DES RECÓ

(MN. ANTONI M.ª ALCOVER)

Gran colección de rondalles populares de l' illa de Mallorca. Actualment hi ha onze toms publicats, y alguns més en preparació.

Es el llibre més llegit a les Balears.

De casi tots els toms s' ha fet segona edició.

Preu de cada tom: 2 pessetes.

Es venen en la llibrería d' en MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias, 17. MAHÓN

Compendio de las excelencias del puerto de Mahón,

POR EL Rdo. P. Francisco Pons Carreras,
Fr. Ob. ex-claustrado.—1819

(Continuación)

NOTAS

(1) El mejor puerto del Mediterráneo, cuya fama a pesar de tantos trastornos de las cosas, resuena, y resonará siempre por todo el mundo, se llama *Mahón*, nombre derivado de la palabra latinizada *Mago* y en castellano *Magón*, así nombrado del General Cartaginés que le puso con toda la isla bajo el dominio de Cartago. Pero en atención de que hallamos en las historias a cinco Generales Cartagineses con el nombre de *Magón* se debe advertir que el conquistador de Menorca fué el hermano del famoso Aníbal. Y la época en se apoderó el indicado General de la Isla, y por consiguiente desde que se impuso su nombre al puerto, fué al fin de la segunda guerra púnica, 203 años antes de la venida de nuestro Redentor, cuando huyó precipitadamente de España con sus escuadras, de resultados de haber sido derrotado por Escipión cerca de Cartagena. Humillado pues con aquella derrota, intentó retirarse a las Islas Baleares, y parece que abordó primero a Mallorca, de donde los Baleares, gente entonces la más hábil del mundo en el manejo de la honda, le rechazaron, arrojando a la escuadra un diluvio de piedras. Vino después a Menorca, y halló mejor acogida, porque pudo desembarcar en el puerto; y apoderándose de la Ciudad, y de toda la isla sin oposición, se llevó de ella a 2.000 honderos a sueldo para atacar a la Italia por la parte de Génova. Desde entonces este puerto se llama de Mahón, *Portus Magonis*.

(2) El puerto de Mahón tiene la entrada al S. E. y se extiende 3 millas 1/4 marítimas con dirección al N. O. Su ancho es irregular a causa de sus muchas calas y senos; pero en todas partes el fondeadero es excelente para toda suerte de buques y el anclaje seguro. Su profundidad por lo común alcanza de 9 a 12 brazas, y en frente del Real Lazareto llega a 19. Su superficie;

12 INVENCIO DE NOSTRA SENYORA DEL TORO

nostra Illa descoberta
en tota aquella edat
qui fonc del mon la primera;
i quan los fills de Noé
tingueren gran desxendència,
los partí com a senyors,
la redondés de la terra.
A Sem, li doná l' Assia,
a Jafet, l' Europa bella,
i a Cam, doná l' Africa
i altres províncies annexes.
Un fill o net de Jafet
que 's deia Tóbal, cosa certa,
qui solcitant aquesta mar
descobrigué nostra terra,
i en ella heí va deixax
gegantins, pastors Caldeos,
los quals com eren tan forts
per se custodía feren
les superbes Atalayas
que per la lla se ostenten.
Després, el capitán Baleo
trobá, i ja estaven armats,
Mallorca, Menorca i Eivissa,
i de nacions diverses
les poblá, però, per coves,
i ordená que es diguessin
les tres Illes Balears.
Estos habitadores de elles
inventaren les bassetjes
ab que disparaven pedres
a llarc tret i ab gran furia
i ab estes armes eren
tan temuts los Balears
que 's cartaginesos volien

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 9

SILENO—Ronxa me apar, que es el qui ve;
aquí puis, que arribia esperaré.

(*Surt Ronxa tocant una flauta
i fa com qui no vegi a Sileno*)

RONXA—Ja que les cabres deix assegurades,
gozant de la frescor, com altres vegades,
solec entre murteres, cama alta,
esperar que'm vengui són, si acas me'n falta;

(*Veu a Sileno i diu:*)

pero, que 's això que veig? valguem el cell
jassistiú-mé Arcangel San Miquel!

SILENO—¿Que fuges? Que's lo que tens? Que t'es-

que's la causa, amic Ronxa, de tanta admiració?

RONXA—No ben segur encara
estic amic ohient i vehient te cara;
puís, com t' he vist aquí ab la ballesta
me apareixies la Mort, qui ja molt llesta
hem buscava.

SILENO—La Mort?

RONXA—Si, perquè cerdos i milans
se menjassen es meu fetje i se carn es cans.

SILENO—¿Pues tan feo te apareix que 't sobresaltes,
quan per tota esta isla ab honres altes
me aclama la fama voladora,
Narsizo de les Pastores qui anamora?

RONXA—Se jo si es la mort hermosa o lletja?

Se jo si te color de melce o fetje?

Se jo si es petita o gegantina?

ni si viu an el bosch o en la marina?

Solament se que en tenir del cel requesta

forçosament ha de matar ab la ballesta

i com he reparat que n' aportaves,

pensí que eres le mort qui em buscaves.

protegida de la terra que està muy elevada, y sin pello de parte de la entrada, se conserva siempre serena y apacible. Comprende además de la *Tenlera*, puerto propio del Real Lazareto, seis grandes calas, cuatro a la parte del Sur, a saber: *Cala padera* cerca de la entrada; *Cala-fons* a un lado de Villa Carlos; *Cala corp* al otro lado; y *Cala figuera* cerca de Mahón. Las otras dos que miran al N. E., llámense *Cala-llonga* y *Cala-rata*, calas de poca utilidad, porque no son muy fondables cerca de la orilla. Estas lindan con un terreno montañoso y lleno de malezas. A *Cala-fons* y a *Cala figuera* se les puede dar el nombre de puertos, y no tan inferiores que no sean capaces de contener numerosas escuadras.

(3) La entrada del puerto parece a primera vista que no corresponde a las buenas calidades del interior a causa de las peligrosas lajas, contiguas a tierra en entrambos lados. Estas lajas algunas veces han sido funestas a los navegantes poco prácticos en este puerto, o atrevidos en querer entrar con vientos contrarios. Pero el peligro fácilmente se podría evitar, como lo aseguran todos los entendidos en esta materia, si se fijase oportunamente en aquel paraje un par de boyas; porque así los que intentan entrar, conociendo algún riesgo, podrían amarrarse en ellas, y esperar auxilio, o el tiempo favorable.

(Continuad)

Documentos interesantes

El Sr. Secretario del Despacho de la Guerra me dice con fecha de 29 de este mes que con la de 25 del mismo le había pasado el señor Generalísimo Príncipe de la Paz el oficio siguiente: Mui Sr. mío: En esta fecha doy a los Capitanes Gens. de las Provincias la orn. siguiente:—Para que no haya duda acerca del modo de socorrer a los Prisioneros Ingleses y que se observe por nuestra parte una justa reciprocidad respecto del trato que se da en Inglaterra a los Prisioneros Españoles he determinado con aprobación de S. M. se observen las reglas siguientes, qe. para mayor claridad van acompañadas de la explicación de lo que hoy se practica en Inglaterra según ha avisado nuestro Comis.º de Prisioneros Dn. Manuel de la Torre.—A los Oficiales de Grr.º de Mar y Tierra, desde el General hasta el Alférez, a los Comisarios o Oficiales del Cuerpo de la Hacienda, Capellanes y Cirujanos de la Rl. Armada o del Ext.º, a cada uno se les da en Inglaterra siete reas, y medio al día, pero como la razón en que está el cambio de las monedas es variable, mando que para que no haya la más remota apariencia de inferioridad por nuestra parte, se dé en España a cada Prisionero Inglés de las referidas clases, ocho rs. de vn. al día deviendo dejarseles en libertad bajo palabra de honor dentro de la Ciudadela o Castillo de su Depósito.—En igual libertad quedarán baxo su palabra de honor los Guardias Marinas o Cadetes,

los pasajeros y otras personas de distinción, los Capitanes y Pilotos de Buques mercantes, los de Corsarios y oficiales de ellos qd.º el Buque Corsario sea del porte de 14 cañones p.ª arriba, y respecto de que a todos los Españoles de estas clases qd.º son hecho prisioneros se les socorre en Inglaterra con una cantidad a cada uno que puede valuar por tres ras. y tres quartillos al día, mando que en España se le den a cada Individuo Inglés de las referidas clases quatro ras. en igual forma. A todos los demás Individuos de Tropa, Marinería, o de otras clases, y a los Capitanes y Oficiales de los Corsarios que no llegan al porte de los 14 cañones qd.º son hecho prisioneros se les mantiene en arresto en Inglaterra dándoles una ración cuyo valor puede estimarse por algo más de tres ras. de n.ª moneda en cuya virtud mando que a los Ingleses de las mismas clases prisioneros en nuestros Puertos se les socorra con dos reas. de vn. al día a cada uno de pan, cama, luz y utensilio por el ordn. establecido p.ª la Tropa, menteniéndoles en arresto de seguridad hasta que sean entregados al Comisario de Prisioneros de su Nación.—El día en que se verifica esta entrega cesarán los socorros de los respectivos Prisioneros, deviendo quedar desde entonces a cargo del Comisario Inglés los gastos de su manutención y cualquiera otros que origine su estado, y al que caiga enfermo mientras no se verifica la entrega se le asistirá con la Hospitalidad corresp. a su clase. Y lo traslado a V. S. de Rl. orn. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca.—Dios ge. a V. S. ms. as. a Aranjuez 31 de Marzo de 1805.—Solér.—Sr. Ministro de Hacienda de Menorca.—Es copia de la Rl. orn. original que existe en la Contad.ª pral. de este Ext.º—Mahón, 10 de Novbre. de 1808.—Manuel López Maestre.—Rubricado.

Por la copia,
L. L. V.

ORVEY

A la casa de San Bartomeu hi habitava el fill de Deu.
De dia hi anava,
de nits s' en anava.
—¿Ahont vas, Bartomeu?
—A cercar-vos, Senyó.
—Torna arerra, Bartomeu,
que t' vui doná un do
que no l' he volgut doná
a cónde ni a baró,
ni a ningun devot meu.
Ahont serás anomenat,
mal ni llam no hi tocará,
homo no hi perdrá sang
ni la dona l' seu infant
ni la vaca l' seu vadell
ni l' ovela l' seu anyell
ni ningú patirà fam.

—¿Com vos pagaré, Senyó,
per la mercé d' aquest dó?
—Ton amor al Fill de Deu
ja m' ha pagat, Bartomeu.

¡Oh gloriós Sant Bartomeu,
preferit entre los Sants,
Vos que sou mon protectó,
tan estimat del Senyó,
guardau nos del foc dels llams.
y guardau els meus infants
de tots los mals d' aquest mon.
Vos que sou mon protectó,
donau-me la bendició
y jamai m' abandonèu
fins qu' a-n' el Cèl me dexèu
en los brassos d' el Senyó.

Axí sia.

P'ES DIAS DE TRONS Y LLAMS

Santa Bárbara va p'el camp
tota vestida de blanc.
Santa Bárbara, Santa Elena
y Maria Magdalena,
guardau-nos de trons y llams.

Per se copia,
L. L. V.

COSES DE LA TERRA

«Colligite fragmenta... ne pereant».

Paraules que se gent diu amb Espanyol

Molt els i agrada a nes Menorquins sentir parlar es castellá, encara que ells no l' sapin. A nes parlar en castellá li diven: parlar amb *Espanyol*, i está ben dit, perque es se lengo oficial d' Espanya. D' un qui l' parla deveres sensa casi entendrel i ben pronunciat, li diven: *parla es castellá cerrat*; i d' un de per aquí mateix en diven: *i el ralla a s' Espanyol sensa fé embuts*. Ara, si de per entre se gent senzilla en n' hi ha un qui l' ralla, fent colca butllada, en diven en tò de brome: *parla s' Español com cual sevólo*.

Es Menorquins no duen se *batsèrria* des Mallorquins, qui de tant en quant barretjan paraules castellanés per en mitx de se conversa, com si així fes mes senyor, mes finet, de mes sabut. No le tenim noltros a n' aquesta toixa o mania, encara que emprém certes paraules castellanés sempre que hi ve bé i que se gent des poble les diu casi sensa sabreu que ho siguin, com si fossin ben séves.

L' hem escoltat a nes poble durant molts anys i n' hi hem trobat una cinquenta de paraules qui les repeteix sempre que hi ve de pronunciant-les

en castellá, como si tal cosa. De manera que están ben ficades a dins se nostra parla i mal de fetes més, emperò ses que hem agafat cassant el vol son aquestes:

—«¡Adios amante!» Paraula d' agradosa que se diu a un fiet qui passa de se ma, en se mare o s' avla.

—«Açò es tenir alma; vol alma», per fer lo que ha fet o dit. Es tenir genit, atraviment. Que no s' empacha de lo que diguin.

—«Es una alaja». D' una cosa com n' hi ha pocas; d' un qui descolla entre molts per ses ves cualdats bones.

—«En ne jo di Alo, hem de partir». Paraula que es diu com a senya per mourer-se, o partir, o començar una cosa, tots junts; per lo tant s' ha mourer un peu.

—«¡Que salga el autor!» Quan mostren una cosa bona o ben feta o al ravés, sens dir de qui es i volgent sebrer es nom seu.

—«Prest li agrada dur se batuta». D' un qui per tot on va o alica nas, o vol comandar i dirigir.

—«Ha fet brechas». Que se coneix que ha fet feina; que s' ha obert pas, o camí, per entre molts.

—«A Burro no hay quien me gane». No es un ditxo molt popular emperò si que es conegut; p'is, diven que un Mahonés deia a un *Quefe militar*, volgent rallar li s' Espanyol i fent-li referencia a nes joc de *Burru*, a les cartes, que ell ne sabia molt de jugar.

—«¡Y dale que te doy!» I torne-mi! D' un qui sempre remet; qui diu lo mateix; qui no calla d' error; qui sempre troba grops en lo que fan els altres.

—«Es molt campechano». Molt senzill, molt simpatic, de cara sempre alegre.

—«Eso es canela». Trobar una feina ben fet; una cosa ben bona, de molt bon gust.

—«¡Cochino!» Ets un... a un fiet qui ha fet una porqueria.

—«Vestén al carajo!» A un al-lot qui ha fet una endemesa i se l' volen llevar de devant le vista.

—«¡Grandísim bruto o marrano!» I tu m' has fet la *compuesta* a dins es calçons? I tu no sables dir *caca*? Així ho hem sentit a dir a una mare qui renyava es fiet, per haver-li fet se pasturada, embrutant-se cames i calçons.

(Seguirá)

Datos per s' historia del Sant Hospital de Caridad de Mahó

(Continuació)

1.795.—El Rei concedí per Real orde 1.500 reials al sant Hospital, lo mateix que a les Religioses de la Puríssima Concepció, des producte de la venta de ses *astelles*, de se marina de s' arsenal des port de Mahó,

1.800.—Die 8 de juny acordaren enrejolar totes les habitacions del sant Hospital, per la gran indigencia en que se troba; i suplicá a los Srs. Mgcs. Jurats vulguen concedir se pagata este treball de los fondos de les Obres Públicas.

Presentaren Memorial al Ilm. i Rdm. Senyor Bisbe, fent-li present que fins ara no han tingut sacerdot ficso i que en casos de necessitat han cridat es primer que han trobat per es carrer. Que en dita santa casa, la major part del día, no hi ha mes que un Donat, de cuja autoritat se en burien faltant li es respecte d'egui, essent necessari una persona grave d' un sacerdot que vigili i que los instruesqui en lo mes essencial des Catecisme. Així, pues, suplicám se digna destinar alguna suma des producte de San Jo. Rect orio; poder usar de la Esglesia de San Joseph situada al costat i poder obrir en ella algunes tribunes per oír Missa los mals convescens i tornar oír se f'erta com lo estela per poder-hi comunicar este Hospital; permis per tenir r' servat el santíssim Sagrament i els Sants Oli s i establir una Vicaria perpetua com maná en santa pascral Visita s' antecessor de V. Ilm. R dma. per se distancia en que es troba de la Parroquia Matriz.

(Seguirá)

Imp. de M. Sintes Rotger. P. Pablo Iglesias, 17-Mahón

10 INVENCIO DE NOSTRA SENYORA DEL TORO

SILENO—Dons, estás desenguenyat?

RONXA—Sí, pero, que intentas?
quan admirat te veig i que contemples
el vall, el bosch, el prat i le cabanya
i la gran altitud de esta Montanya.

SILENO—Molt he! ha, mon amic Ronxa, que admirar en nostra Illa, encara que ella apar ten petita i tan plana, que sols brilla esta bella Montanya, en tota la illa i encara que apareix que l' mar, quan brama hage de sumergir la sua fama ab ses inflades ones, qui molli severes, de continuo, combaten les riberes no obstant aixó; ella, sempre pomposa te renom, entre las altres, de famosa i de totes les nacions sollicitada.

RONXA—Sileno, lo que dius, molt m' agrada, i pues que es tan famosa i tan bella, contem, si vols, algunes coses de ella.

SILENO—Pues, tem-ne atenció i sebrás are de nostra Patria ab noticia clara, lo mes esencial que en mi se alcança, de molts de sigles fins are la mudança

RONXA—Pues, digues, que ja oic.

SILENO—Atent repara:
en los anals de Menorca, cosa rara.
Ja sabs que quan el Senyor
despres d' haver creat ab le sua omnipotencia
hermosos, los cels i la terra
i ab ells tot lo damés,
astres, bruts, plantes i herbes,
creá Adán i el posá an el paradís de deleites
donant-li per companyia
a la sua muller Eva
i solament li maná

BIBLIOTECA DE EL «BIEN PÚBLICO» 11

(baix de rigurosa pena)
no menjás fruita del abre
que n' mitx del Paradís era,
per sos divins secrets;
pero Adán provocat de Eva
(que la serpent enguenyá)
trencá el divino precepte
menjant de fruita vedada
i fenc la falta tan fea
que amb ella ensuciá
a tota se descendencia
i per aixó tots nosaltres
portám la culpa mateixa.
De esto se originaren
estragos i pestilencies:
fam, guerra, fret i caló
desnuds, treballs i pobreza
per herencia del pecat
en la humana desxendencia.
I perque ingrats los homes
romperen el fré i ruina
a tot género de vicis
no reperant el mes feo
se indigná se Magestat
i ab copia de aygua inmensa
sumergí a tots los vivents
salvo que per providencia
deixá a Noé i sos tres fills
ab ses mullers, en la terra
i un irracional de tot género i especie.
Desde Adam fins a Noé
los anys que descorregueren
foren mil sicents cinquanta,
sens que noticia certa
se tenga, que fos encara

FILA OR

(Seguirá)

Imp. de M. Sintes Rotger. P. Pablo Iglesias, 17-Mahón